



LECCIONES PARA APRENDER DEL CASO ENRON (I)

La crisis del grupo eléctrico americano Enron y las irregularidades contables que se han detectado en empresas co-

ta de controles en mercados y empresas y sus directivos. Las reformas en Estados Unidos tendrán repercusión en todas partes. Es la mayor economía desarrollada, el mercado de capitales más importante y sede de la mayor concentración de multinacionales. Pero el resto del mundo no puede dejar la carga de la reforma sobre los hombros de Estados Unidos. Ningún país puede permitirse el lujo de servir de una hoja de servicios limpia, como ilustran los desastres corporativos de Marconi en el Reino Unido y Kirch en Alemania. Existen cuatro áreas de reforma:

-¿Qué puede hacerse para que los consejos de administración supervisen mejor las compañías?

-¿Cómo podemos hacer que la contabilidad sea más transparente y la auditoría más eficaz?

-¿Qué reformas son necesarias en la regulación de las

empresas y sus directivos. Las reformas en Estados Unidos tendrán repercusión en todas partes. Es la mayor economía desarrollada, el mercado de capitales más importante y sede de la mayor concentración de multinacionales. Pero el resto del mundo no puede dejar la carga de la reforma sobre los hombros de Estados Unidos. Ningún país puede permitirse el lujo de servir de una hoja de servicios limpia, como ilustran los desastres corporativos de Marconi en el Reino Unido y Kirch en Alemania. Existen cuatro áreas de reforma:

compañías comerciales, los mercados en los que operan y los créditos bancarios?

-¿Cómo podemos hacer más efectivos los controles externos y los balances, mejorando el trabajo de las agencias de calificación crediticia, de los periodistas y de los políticos?

Las anteriores reformas han tratado problemas específicos al imponer unas regulaciones más estrictas y detalladas. El borrador de los niveles contables norteamericanos de las entidades fuera de balance -uno de los problemas de la crisis de Enron y un asunto tan controvertido que la revisión de un nivel se ha estado preparando durante dos décadas- consta de 804 páginas.

La contabilidad no es el único área con problemas de complejidad y disposiciones detalladas. Cuestiones similares pueden aplicarse a

sas. EXPANSIÓN publicará, a partir de hoy y hasta el próximo sábado, una serie de artículos de *Financial Times* que

Reformas necesarias para restaurar la confianza en el mundo empresarial

otras regulaciones, desde el gobierno corporativo a los nuevos niveles de Basilea II propuestos para el capital bancario. Aunque Estados Unidos lidera las batallas por los detalles, no es el único.

Las disposiciones detalladas contienen un error fatal. Al decir con todo tipo de detalles lo que los auditores, consejeros, directores de bancos y otras partes responsables deben hacer, crean la posibilidad de que sólo se observe la letra de la ley. Siempre que cumplas con el manual -o persuadas a algún auditor desafortunado de que lo has hecho- tus verdaderas acciones y propósitos pueden ser tan transparentes o flagrantemente incorrectos. Debido a que ningún conjunto de regulaciones, no importa lo detalladas que sean, pueden su-

perar estratégicamente a un manipulador experto, las normas ofrecen un mapa de carreteras para el abuso. Cada escándalo exige unas disposiciones más detalladas, reafirmando la idea de que las normas son sólo de boquilla y que un operador eficaz debe encontrar la forma de evitarlas. Por tanto, la reforma más importante es adoptar un conjunto de normas más sencillas, junto con una nueva determinación por parte de todos los participantes de actuar de acuerdo con su espíritu, no simplemente su letra.

Este enfoque adopta formas diferentes en áreas diferentes. En contabilidad, por ejemplo, requiere un mayor énfasis en la forma que en el fondo. En auditoría, exige que los que la ejercen hagan un juicio sobre si las cuentas permiten a un observador apreciar con exactitud la posición financiera de la compañía. En banca, requiere que los gestores valoren el

verdadero impacto económico y propósito de una transacción, no sólo su forma legal. Un cambio de actitud de este tipo no frenará el fraude. Pero facilitará a otros resistir la persuasión de los defraudadores. Y, al devolver la confianza a la opinión pública en las transacciones rutinarias, frenará la erosión de la confianza en las actividades diarias y en los informes financieros que han tenido lugar en las últimas semanas. Unos niveles empresariales fiables son parte del capital social más importante que posee el mundo desarrollado. A pesar de las debilidades que ha revelado la crisis de Enron, la mayor parte de este valioso activo permanece intacto; de hecho, algunas de sus piezas son incluso más fuertes. Pero esas debilidades son ciertas y, si no se remedian, podrían poner en peligro un logro colectivo muy preciado. Un programa internacional coherente de reforma protegerá esta herencia y asegurará su transferencia, mejorada por nuestra vigilancia, a las futuras generaciones.